

Artista en todo el sentido de la palabra, nació el 18 de agosto en Guadalajara, Jalisco. Pintor, escultor, ilustrador, maestro, escritor, escenógrafo y diseñador de vestuario, Juan Soriano fue bautizado con el nombre de Juan Francisco Rodríguez Montoya. Desde su infancia mostró dotes de artista, por lo que fue llamado el Mozart de la pintura. Jesús Reyes Ferreira lo introdujo al arte mexicano precolombino y colonial, así como al arte extranjero, y encontró en la corriente abstracta un cauce próximo a su temperamento lo que le llevó a crear su propio lenguaje entre el realismo y el romanticismo, con lo que dejó una profunda huella en la pintura y la escultura.

Llegó a la Ciudad de México en 1935 y en 1937 ingresó a la Escuela Nocturna de Arte para Obreros y a la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR). Durante esa época comenzó su actividad como escenógrafo y diseñador de vestuario en el grupo de teatro Poesía en Voz Alta, al lado de Octavio Paz y Juan José Arreola, entre otros artistas. Posteriormente, impartió clases en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado "La Esmeralda". A mediados de los años cuarenta del siglo pasado realizó una primera exposición internacional en Nueva York. Una década después viajó por Europa, donde visitó Roma y Creta. A partir de 1975 comenzó a vivir entre México y París e incursionó en la creación de esculturas monumentales.

A lo largo de su trayectoria, Soriano manifestó interés en las artes populares e indígenas, así como en el cubismo, el expresionismo alemán y el fauvismo, además de sentirse atraído por la obra de artistas parisinos de la posguerra. En sus constantes viajes a Europa se vinculó, además, con la imaginación de los surrealistas.